



PLANTEAMIENTO PEDAGÓGICO

La escuela Bosque Abellota es una escuela creada desde la vida y para la vida. Creemos que la educación tiene que estar arraigada a la vida de la Tierra porque sólo así logramos vincularnos a la naturaleza que somos.

Creemos también que la educación tiene que surgir de las necesidades de lxs niñxs en su contexto y aún más allá, de las necesidades del ser humano y la naturaleza que habitan y de la que son parte.

Nuestro contexto natural y social es la principal fuente de aprendizaje. Aprovechamos el territorio en el que vivimos para aprender y desarrollarnos. La comunidad educativa, el entorno y la cultura rural, son espacios de creación y recreación de los saberes. Encontrarnos en contacto directo con todo ello, es lo que hace que vivamos procesos educativos.

Vemos la educación desde una **perspectiva ecosocial**. Esta parte de la pregunta “¿qué es lo que necesita el ser humano y la tierra, en este momento histórico para que podamos vivir?”. Somos seres **ecodependientes**; necesitamos la naturaleza que habitamos y de la que somos parte y por tanto la acción educativa tiene que darse en y con el contexto natural. A través de la relación con el medio construimos un sinfín de aprendizajes y saberes para constituirnos como personas felices, sanas y transformadoras. Reconoce además que somos seres **interdependientes**, es decir, que necesitamos la comunidad y la sociedad para ser y vivir bien. Los cuidados y las necesidades de las personas y el grupo son importantes dentro de la acción educativa y todos los procesos de aprendizaje se llevan a cabo teniendo en cuenta que el apoyo mutuo y la colaboración son parte de quienes somos como especie. Nos cuidamos, nos queremos, nos ayudamos y vivimos, pensamos y reflexionamos sobre los valores universales; la solidaridad, el respeto a la diversidad, la justicia social, la libertad...

Creemos en la capacidad de lxs niñxs para participar activamente en el presente y en el futuro que sueñan. Aportando desde sus capacidades y sus momentos evolutivos, sus pensamientos y sus reflexiones en torno a un futuro que es posible, sostenible, comprometido y diverso.

Líneas pedagógicas y metodología

La metodología está basada en metodologías activas, que centran la importancia en el aprendizaje más que en la enseñanza. Lxs niñxs aprenden a través de su cuerpo, siendo personajes activos de su propia educación, apostando no tanto por la mera adquisición de contenidos sino por el desarrollo de las competencias, como la de aprender a aprender y la de aprender a lo largo de la vida.



Esta metodología se apoya en los principios de la Neurociencia, que dice que **cada cerebro es único y por ello aprende a ritmos diferentes**. El aprendizaje se construye a través de cada experiencia, y surge de la emoción del niño y la niña en contacto con la vida. Parte de la curiosidad innata del ser humano por conocer las verdades del mundo que le rodea, así como de su capacidad y predisposición a seguir siempre mejorando y aprendiendo.

Es una metodología basada en la capacidad del ser humano para **aprender holísticamente**, con el cuerpo (incluida la mente) y el alma. Por ello da especial importancia al acompañamiento emocional. Entendemos que conocernos, comprendernos y saber expresar lo que sentimos y lo que necesitamos, tiene que ser parte primordial del aprendizaje en la escuela. Sólo a través de este aprendizaje lograremos personas independientes e interdependientes, conscientes y felices, capaces de ser dueñas de su propia vida. Por ello, la metodología parte de conocer a las personas con las que se está conviviendo, para crear relaciones afectivas y proporcionar un marco seguro. Se pretende por tanto ofrecer herramientas para que lxs niñxs puedan conocerse, comprenderse y quererse desde sus diferencias individuales pero formando parte del mismo bosque.

Se entiende que aprender tiene que estar ligado a la alegría. La alegría por conocer, por sentir, por compartir y por sentirnos vivxs. Por ello, es una metodología que en sí misma es creada desde la **alegría y la vida**.

Es una metodología **constructivista**, basada en el aprendizaje significativo por el cual se acompaña al estudiante partiendo de lo que él ya sabe para caminar hacia lo que puede llegar a alcanzar, ofreciendo los estímulos adecuados. Desde esta forma de concebir el proceso de aprendizaje, lxs niñxs tienen un carácter activo tanto a la hora de organizar lo nuevo con lo previo como en el propio proceso, en el que se incluye la toma de decisiones. Lxs niñxs son por lo tanto los protagonistas de su aprendizaje.

Es una metodología que parte del nivel de la persona que aprende, adaptándose a los ritmos de trabajo y ofrece una **atención individualizada**, adecuada a sus diferentes posibilidades y características, respetando lo diverso de cada niñx y poniendo esta diferencia en valor. Todo ello sin perder el punto de vista social, dando una gran importancia al **aprendizaje cooperativo y el apoyo mutuo**, rescatando la idea de que se aprende más fácil y mejor entre iguales. Desde el punto de vista cognitivo, el aprendizaje entre iguales supone que los esquemas de conocimiento de lxs niñxs entre sí, están más próximos y por tanto son capaces en muchas ocasiones de enseñar más y mejor que el adulto (Piaget). Además, este aprendizaje colectivo ofrece la posibilidad de entender al otro y de verte reconocido en él.

El **espacio natural** toma una importancia relevante. El contacto directo con la naturaleza hace que lxs niñxs aprendan directamente con y del entorno. Este contacto les plantea problemas prácticos, que tienen que ser capaces de resolver en su vida cotidiana. Creemos que el **asombro por lo cotidiano** trae consigo el desarrollo de la



curiosidad y la reflexión. Nuestra metodología considera que es fundamental hacerse preguntas sobre el mundo. A partir de la curiosidad cuestionamos el mundo que nos viene dado y buscamos entenderlo. A través de esas observaciones, preguntas e hipótesis de lo establecido conseguimos desarrollar la **mente científica** y también la **mente crítica**.

Partiendo de centros de interés y de lo que sabemos y queremos saber, organizamos los distintos elementos curriculares. En este sentido, los contenidos están muy conectados a la funcionalidad, han de **sentirse como aprendizajes útiles**. Por lo que los aprendizajes de contenido, tratan de conectar las propuestas de trabajo con la vida real y con los usos sociales.

Nuestro modelo de currículo es abierto y flexible, de tal manera que nuestra pedagogía busca trabajar **de manera transversal los aprendizajes**. Esto quiere decir que los contenidos de lo que aprendemos se repiten en lo que vemos, lo que manipulamos, lo que escribimos o de lo que hablamos. Sin embargo, creemos que los contenidos, a pesar de ser importantes, son secundarios puesto que son objetivos que se centran en el final. Nos interesa centrarnos en los **procesos de aprendizaje** que buscan cómo llegar a esa información y que por tanto ponen en el centro la comunicación, la resolución de problemas, el planteamiento de proyectos, la cooperación, las preguntas e intereses cercanos, el esfuerzo, la creatividad, la escucha y participación, etc...

A la hora de aprender, entendemos el **error** como parte de todo proceso de aprendizaje, por ello se utiliza **como estrategia** para aprender de forma activa, consciente y reflexiva. Alejamos la idea de error como fracaso para utilizarlo como parte de la construcción del conocimiento a través del método ensayo-error.

La comunicación y la información

Estamos en un mundo globalizado e interconectado. Las nuevas tecnologías nos han llevado a la era de la información. Al mismo tiempo, mal usadas, están creando consumidores pasivos con poca capacidad para pensar y reflexionar, o de crear información útil. También nos alejan de los saberes cotidianos y del uso de nuestros cuerpos como manera de estar, aprender y conectar con nuestro entorno.

Creemos necesaria, ahora más que nunca, una escuela de pensadorxs, en la que lxs niñxs sepan analizar las fuentes, el discurso, la audiencia y en definitiva sean críticxs con la información que reciben. Una actitud crítica puede ayudar a obtener la visión compleja de las realidades que vivimos y permitirnos vivir en la incertidumbre tomando conciencia de que muchas veces no existe una única verdad.

Entendemos también que a través de la escritura, la lectura y la reflexión se entrena el pensamiento en la búsqueda de unx mismx y por tanto también de su ética. A través de esta actitud filosófica podemos adentrarnos en conocer quienes queremos ser y



cómo queremos mostrarnos al mundo, haciéndonos, en nuestra medida, responsables de nuestro estar en la Tierra.

El aprendizaje de la lectoescritura parte de esta premisa; entendemos que escribir y leer no es simplemente aceptar, copiar o memorizar. Es un trabajo cognitivo complejo y un proceso madurativo en el que la persona tiene que razonar los datos, crear hipótesis, generar estrategias para resolver el problema y por tanto construir el propio pensamiento. Nuestra escuela apuesta por un aprendizaje constructivista de la escritura, que parte del propio significado de la palabra y de lo que le niñx ya sabe.

Buscamos también a través de la lectura y la escritura conectar con el alma, elevar la creatividad y apreciar la belleza a través de la poesía, la literatura u otros escritos.

Entendemos que la comunicación va más allá de la lectoescritura y por lo tanto, exploramos otras formas de sentirnos conectadas como puede ser a través de la danza y la música.

La comunidad educativa

Creemos que la comunidad es un valor educativo en sí mismo. Trabajar conjuntamente, crear alianzas, confiar radicalmente en nuestros vínculos, dosificar esfuerzos, soñar, reflexionar y crear conjuntamente la escuela que queremos. Estos procesos son en sí mismos educativos y nos llevan a pensar proyectos de mayor envergadura por el hecho de contar con diferentes potencialidades y capacidades dentro del mismo grupo. Creemos en una comunidad educativa que es socialmente transformadora.

Valoramos también el conflicto o el desacuerdo como proceso de crecimiento colectivo e individual. Creemos importante poner los cuidados y la comunicación en el centro, de tal manera que expresar un punto de vista diferente no sea un impedimento sino una invitación a lo diverso, a sentirse escuchadx en un espacio seguro basado en la confianza colectiva. Por ello, lo tomamos como parte de la vida de grupo, y buscamos formas diferentes que nos lleven a aprender de él.

La riqueza de una escuela reside en las personas que la formamos, y la manera en la que nos relacionamos y aprendemos las unas de las otras. En cuanto a esto, creemos que familias y equipo pedagógico deben caminar de la mano. Esto nos lleva a estar abiertas a la diferencia, a compartir formas de pensar la educación, a intercambiar visiones sobre nuestrxs niñxs, a nutrirnos de las poderosas capacidades y habilidades con las que contamos de nuestras familias y vecinas. Queremos generar una inteligencia colectiva, en la que la diversidad de saberes se integra valorando lo mejor de cada persona.

Apostamos por una escuela colaborativa, que toma decisiones conjuntas porque las personas que la forman se reconocen como iguales. Creemos también que la



participación desde la alegría de formar parte de una escuela nos motiva e impulsa a sentirla nuestra a pertenecer a un proyecto común transformador e ilusionante.